



La oposición sigue debajo de Morena y Movimiento Ciudadano no hace más competitivos a PRI, PAN y PRD

Por Redacción / *El Independiente*

La última encuesta distribuida por la empresa Enkoll y difundida por el periódico español *El País* aportó una serie de elementos muy importantes para entender cómo va la fase actual de la elección presidencial de 2024.

Uno de los datos más significativos que suele enredar cualquier interpretación de encuestas radica en la caracterización del agrupamiento de los votos: la preferencia bruta presenta por separado el porcentaje de indecisos y de ciudadanos que no van a votar, en tanto que la preferencia efectiva distribuye estos votos entre todos los partidos en función de su porcentaje electoral. En este escenario, la verdadera tendencia de los votos se debe atender en los cuadros de preferencia bruta. El cuadro general de votación le otorga 42% a Morena, 16% al PAN, 11% al PRI, 2% respectivamente a Movimiento Ciudadano, PRD y PT y 1% al Verde, con el dato revelador de un 13% de abstencionistas y 11% de indecisos. En este escenario, abstencionistas e indecisos suman 24%, mayor a los votos de cualquier partido de oposición.

En la gráfica sobre intención del voto por partido se rompen dos expectativas: que la suma del PRI, el PAN, el PRD y Movimiento Ciudadano apenas llega a 31%, once puntos porcentuales abajo de Morena; y el otro dato revelador es que MC no representa el 7% que dice tener y solo pudo acreditar en esta



encuesta un 2% similar a la oposición de los partidos chicos.

Otro dato que revela la encuesta de Enkoll se encuentra en gráfica que le pregunta al electorado por cuál partido nunca votaría para presidente de la República y el resultado es el previsible: 39% de los encuestados repudia al PRI, contra 18% a Morena.

La oposición encuentra muchas dificultades para encontrar candidato. Por partido, la preferencia bruta es muy baja con respecto a las cifras de 35% de votos por Claudia Sheinbaum y 26% a Ebrard. Las cifras de abstencionistas por Morena son de 16% y de 12% para indecisos. En cambio, el PAN registra 45% de abstencionistas, el PRI llega a 38% IMC a 32%.

Por parte del PAN los candidatos en preferencia bruta no despiertan entusiasmos: los tres principales precandidatos panistas —Ricardo Anaya, Margarita Zavala y Lily Téllez— apenas suman 41% de votos acumulados

entre los 3, contra 45% de abstencionistas. En el PRI andan igual: la principal candidata en la encuesta es Beatriz Paredes Rangel con 25% de votos, contra Miguel Osorio Chong con un 11% en segundo lugar, pero los dos frente a abstencionistas que no van a votar por ellos de 38%.

En la lista de precandidatos del PAN no aparece ninguno de los gobernadores enlistados y promovidos por el presidente nacional panista Marko Cortés y en la encuesta sobre el PRI no pintaron Alejandro Moreno Cárdenas, José Murat Hinojosa y Miguel Riquelme. Y la empresa encuestadora ni siquiera se preocupó por encontrar posibles precandidatos del PRD o del PT.

A nivel de partidos destaca un dato muy especial: los candidatos del PRI generan mayor expectativa que los del PAN, pero ya se incluye el dato de una preferencia a favor de que Luis Donald Colosio Riojas sea el candidato de Movimiento Ciudadano, aunque a la

hora de la prefiguración de una competencia cruzada con candidatos de otros partidos, la preferencia de 33% baja a 20% contra 42% de Claudia Sheinbaum o 36% de Ebrard. Este dato indica el techo electoral bajo de Colosio y Movimiento Ciudadano como candidato sin alianza, como para ofrecer competitividad, aunque alto porque estaría por encima de Ricardo Anaya como principal candidato panista en la coalición PAN-PRI-PRD.

Estas encuestas están circulando prácticamente un año y medio antes del inicio de la competencia por la candidatura primero de sus partidos o de las coaliciones y en una situación de circunstancias políticas, económicas y de seguridad nacionales que pudieran agudizarse de manera negativa hacia finales del 2023 y comienzos del 2024.

Aunque la encuesta señala la existencia hoy y hacia el 2024 de los mismos problemas nacionales del 2018 que motivaron la votación de 30 millones de mexicanos a favor de López Obrador —seguridad, crisis económica y corrupción—, Morena seguirá capitalizando de manera electoral como partido y a favor de su candidato de la aprobación presidencial que hasta hoy se ha mantenido arriba de 60%. La encuesta de Enkoll no resuelve desde hoy el enigma electoral de junio del 2024, pero sí coloca ya un punto de partida del proceso de elección presidencial que se está moviendo en dos pistas: la sucesión al interior de Morena bajo la conducción del presidente de la República y el reacomodamiento de los partidos de oposición con posibilidades y contradicciones para competir no con el candidato de Morena si no con la popularidad y aprobación del presidente de la República.